

bito de lectores, la existencia de interpretaciones puntuales más o menos discutibles puede ser un elemento enriquecedor.

Lo que, en cualquier caso, no parece discutible es el sentido positivo de una reconsideración de Kant como renovador del «mundo ético», una reconsideración del significado de la «revolución copernicana» que, en este campo, pretende reivindicar también la centralidad del sujeto, por las perspectivas que, de distintas maneras, puede abrir. Si «la libertad remite siempre a ideas, es decir, a principios que dirigen la acción y la hacen posible» (p. 86), al margen de las posibilidades teóricas que se le puedan reconocer al proyecto kantiano, se está apuntando a una reflexión sobre la tarea de «pensar» como esfuerzo totalizador, reflexión que afecta a la «filosofía», porque es una de las claves de su «historia» y porque, a lo mejor por eso mismo, parece tener un sentido en la orientación de sus replanteamientos.

Carmen Revilla Guzmán

### G. Vattimo, *Introducción a Heidegger*, Gedisa, Barcelona 1986.

Las expectativas con las que habitualmente se lee un texto de introducción a un clásico de la filosofía no son, en principio, las que despierta un libro de G. Vattimo, cuyo pensamiento viene a ser uno de los puntos obligados de referencia en el panorama cultural o filosófico de los últimos años. Y es ésta, creo, la peculiaridad de la *Introducción a Heidegger* de Vattimo: se trata de una obra que responde satisfactoriamente a estos posibles intereses.

Por supuesto, esta peculiaridad puede considerarse trivial. Como es sabido, la reflexión de Vattimo remite a Heideg-

ger: la «disolución» de la categoría de «novedad», la experiencia del «fin de la historia» como proceso unitario, la crisis de los mecanismos de «legitimación» establecidos por la «modernidad», el «rebasamiento» de la metafísica, la crítica del «humanismo», la necesidad de sustraerse a la lógica del «desarrollo» y a la idea de «superación», etc., son algunas de las cuestiones planteadas, en diferentes términos, en *Il pensiero debole* y en los artículos recogidos en *El fin de la modernidad*, por ejemplo, en los que el protagonismo heideggeriano es incuestionable, y no tanto por su influencia efectiva en aspectos puntuales cuanto, sobre todo, por la aportación de elementos decisivos para configurar el ámbito del discurso. En este sentido, la familiaridad con el autor, con los textos en diálogo con los que surge una forma de reflexión, es un supuesto bastante obvio. Por otra parte, la relación de Vattimo con la actividad llevada a cabo por figuras muy señaladas del llamado «movimiento hermenéutico» (la referencia a Gadamer, en este caso, supongo que es inevitable) garantiza el interés de su interpretación, a la vez que, de algún modo, puede conjurar el peligro de que «un exceso de “conciencia histórica” impida crear verdadera novedad».

Decir que este libro viene a ser una contribución relevante a la bibliografía sobre Heidegger y que, simultáneamente, ofrece el interés de presentar muchas de las claves del pensamiento de su autor es, efectivamente, una trivialidad, porque es lo que se espera; pero en eso se encuentra, creo, su novedad: muestra una forma de «hacer filosofía», asumiendo la pertenencia a una tradición en la que es posible hacerlo, en la medida en que en ella se mantienen los protagonistas de la historia como posibles interlocutores, cuyo lenguaje im-

porta poder, o saber, leer o escuchar, incluso contando con la dificultad de la excesiva proximidad, como es el caso.

En esta *Introducción a Heidegger* pueden distinguirse dos partes, bastante diferenciadas y que, puesto que se trata de una introducción, conviene tener en cuenta por su desigual operatividad. La primera es la interpretación prospectiva del pensamiento heideggeriano, desarrollada en tres capítulos que se corresponderían con tres momentos decisivos en la evolución de éste. La segunda, mucho más breve, reconstruye el andamiaje básico de esta interpretación en la medida en que expone la documentación en que se apoya; el capítulo dedicado a la «Historia de la crítica», así como la información bibliográfica, actualizada y estructurada temáticamente, ofrecen un valor «instrumental» interesante y especialmente útil, desde la perspectiva del libro como introducción general.

Son, lógicamente, los tres primeros capítulos los que constituyen el argumento del texto de Vattimo, las páginas en las que se narran los hitos de la reflexión heideggeriana, traduciendo su compleja y a veces ambigua literatura a un lenguaje que tiene también sus propios códigos. Si es cierto que la lectura de Vattimo es una lectura detallada, «simplificadora» en el mejor sentido, enriquecida y enriquecedora por su notable sensibilidad filológica, también lo es, y probablemente en esto estriba su interés, que está orientada por el protagonismo concedido a Heidegger en la perspectiva de la «ontología débil»: la «disolución de la estabilidad del ser», la consideración de la ontología como «interpretación de nuestra situación», porque el ser como «evento» sucede en un proceso vinculante de historización, vienen a ser las claves desde las que se

articula el desarrollo de la reflexión heideggeriana.

Ya desde las primeras páginas, dedicadas a *Ser y Tiempo*, a partir de la reconstrucción del itinerario que conduce a esta obra y vinculándola a su horizonte teórico, se destacan una serie de cuestiones, indudablemente presentes en el texto (la prioridad del problema del ser, la incorporación de la historicidad y la reflexión sobre la insuficiencia del aparato conceptual, el cuestionamiento de la metafísica de la presencia, la teoría de la comprensión como originaria continuidad con una totalidad de significado, etc.), que nos introducen en un ámbito de discusión cuyo sentido parece quedar planteado en el problema final de la obra: la problematización misma de las bases de la filosofía occidental y la cristalización de la tradición en el lenguaje (pp. 57-59).

Bajo el rótulo «La metafísica como historia del ser», nos encontramos en el complicado entramado de temas a los que apuntan *La esencia del fundamento* o *Sobre la esencia de la verdad*, por ejemplo. El comentario de algunos términos —«sujeto» (pp. 83-84), «diferencia ontológica» (p. 87 sobre todo), «metafísica» (pp. 61-62), etc.— ofrece un singular significado no tanto por lo que pueda tener de clarificador, cuanto especialmente, porque en el discurso de Vattimo se suavizan esas aristas, que son ya síntomas de «cristalización». Intentando salvar la linealidad del pensamiento heideggeriano, Vattimo articula el problema final de *Ser y Tiempo*, el problema de la metafísica y del lenguaje, con la «historia del ser»: «la historia de la metafísica como historia de palabras es la configuración del modo de ser del hombre en el mundo» (p. 86): desde aquí se perfilan las líneas que orientan la búsqueda de un «nuevo modo de pensar».

En el capítulo titulado «Ser, evento, lenguaje» se nos ofrecen los textos del Heidegger del «fin de la modernidad», con su aportación positiva al diálogo que, desde distintos ángulos, pretende «una concepción no metafísica de la verdad» a partir de la experiencia del arte y del modelo de la retórica. La sustitución de la metafísica por su historia y la revisión del concepto de «mundo» desde la consideración del arte (porque la obra de arte lleva consigo «su propio mundo»), que no es un mundo de «instrumentos») inician la reflexión sobre la poesía como «advenimiento de la verdad» (p. 111). Este es el valor que el tema del lenguaje adquiere en el llamado «último Heidegger», en el que el lenguaje «poético», en su fuerza «originaria y creadora», sustituye la «presencia temporoespacial» (p. 120).

Lo que Vattimo hace al escribir estas páginas parece responder a la propuesta heideggeriana: «La experiencia a la que la filosofía en toda su historia siempre quiso remitirse... no puede entenderse de ninguna manera como un encontrar las cosas en el espacio y en el tiempo... sino como un escuchar el lenguaje» (p. 120).

*Carmen Revilla Guzmán*

**Ignacio Izuzquiza, *Guía para el estudio de la filosofía. Referencias y métodos*, Ed. Anthropos, Barcelona 1986.**

Casi no precisa de comentario esta obra que se presenta por sí sola, y que responde perfectamente a sus objetivos. Como indica el título, se trata de una guía que ofrece la información fundamental e indispensable para orientarse, no en el mundo filosófico propiamente,

sino en el estudio de la filosofía. Su intención es aportar, de forma estructurada y simplificada, valiosos instrumentos metodológicos necesarios para todo trabajo académico serio en este campo. Ya existen en el mercado español obras sobre metodología del trabajo científico en general, pero ninguna está dedicada específicamente a la filosofía.

El libro contiene profusas indicaciones metodológicas de carácter genérico, como el funcionamiento de una biblioteca, el proceso de elaboración de fichas de trabajo o pautas para confeccionar un buen trabajo académico (desde la recensión bibliográfica hasta la tesis doctoral). A ello se suma una amplia y valiosa información sobre aspectos más concretos, como la situación de las bibliotecas españolas especializadas en filosofía, y un repertorio de las principales obras de referencia para el estudio de la filosofía. En este último punto radica el interés específico de esta obra, que reúne de forma sistemática los siguientes tipos de publicaciones de tema filosófico: diccionarios, enciclopedias, historias, repertorios biográficos, directorios, antologías de textos, repertorios bibliográficos, revistas; todo ello tanto a nivel general como distribuido por épocas y materias. A cada una de las obras citadas acompaña, además de la referencia en su lengua original (abundan las publicaciones del área anglogermánica, sin descuidar las de lenguas románicas), la indicación de si existe traducción castellana y un breve comentario valorativo del autor sobre su contenido, la orientación, sus aportaciones, etc.

En resumen, esta obra constituye, por su claridad, precisión y manejabilidad, un buen instrumento auxiliar para el estudio de la filosofía. Su carácter global e introductorio la hace muy recomendable para todos los estudiantes